

12. Baleares: un sustrato ibérico desconocido. El distrito de Polentia

Sinto Costés e Innassi Martí



Sinto Cortés Conti nació en la isla de Mallorca. Es un apasionado costumbrista de su tierra. Para realizar el estudio etimológico de nuestras raíces, y así dar respuesta a sus inquietudes personales, trabaja sobre el documento original toponímico más antiguo del siglo XIII, que es el “Libro del Repartiment de Mallorca”. Autor de varios libros, forma equipo de investigación con Innassi Martí Gallego, siendo coautores del libro “Paguera, un topónimo prerrománico”.



Innassi Martí Gallego nacido en la isla de Mallorca, es analista informático de profesión. Combina su pasión por su isla con las nuevas tecnologías. Su trabajo va desde volar en dron para registrar asentamientos arqueológicos, a realizar análisis de raíces lingüísticas sobre la toponimia. Forma equipo de investigación con Sinto Cortés Conti, siendo coautores del libro “Lluch (Alfacarcar). Un topónimo prerrománico”.

Baleares: un sustrato ibérico desconocido. El distrito de Polentia El distrito de Pollentia.

Desde el punto de vista etimológico, las Baleares siguen siendo un interrogante en medio del mar. Con un nuevo enfoque en el estudio de los nombres de sus antiguos rahales, combinando la arqueología, etnolingüística y etimología, pretendemos sacar a la luz un pasado aún desconocido. En esta pequeña ponencia nos centraremos en las alquerías del antiguo distrito de Pollentia, cuyos nombres nos desvelarán una importante actividad textil, la cual fue aprovechada en gran medida por el Imperio Romano.

BALEARES

Un sustrato ibérico desconocido Por Sinto Cortés y Innassi Martí

Introducción

Adentrarse en el descifrado etimológico de la toponimia, es lo mismo que adentrarse en un mundo apasionante y misterioso. Te impulsa el ansia por dar respuestas y conocer nuestro pasado. No es una ciencia exacta, pero al igual que en la medicina donde un avance da pie al siguiente avance, en la etimología, el conocimiento del euskera; el conocer algo más de nuestras paleo-lenguas; el realizar un nuevo descubrimiento

arqueológico; el consultar estudios de otros autores gracias a un mundo digitalizado; todo ello hace que podamos avanzar en dicho descifrado. Quizás estos nuevos “avances” nos lleven a una confirmación de nuestra suposición, o nos lleven a una pequeña corrección, o incluso nos puedan llevar a una contradicción con lo expuesto anteriormente. Por ello pedimos comprensión, ya que todo es fruto de esta pasión, con la que uno quiere compartir con los demás sus pequeños descubrimientos. Necesitaríamos una máquina del tiempo para llegar a una certeza del 100 por 100, cosa que, por suerte o desgracia, aún está por construir.

Presentación de este pequeño estudio

Desde el punto de vista etimológico, las Baleares siguen siendo un enigma en medio del mar. Basta tomar como ejemplo un mapa que podemos consultar en el apartado de Lenguas Paleohispánicas de la Wikipedia, donde aparece un interrogante sobre la isla de Mallorca.



Nuestro trabajo consiste en aplicar un nuevo enfoque al estudio de los nombres de sus antiguos rahales (casas de campo), donde, combinando la arqueología, etnolingüística y etimología, pretendemos sacar a la luz un pasado que aún nos es desconocido.

En esta pequeña ponencia nos centraremos en las alquerías del antiguo distrito de Polentia. El por qué presentamos este primer distrito, y no otro, es por dos motivos. El primero porque en este distrito encontramos el topónimo de Boquer, cuyo nombre escrito podemos datar en el 10 a.C. El segundo motivo es que al visitar in situ dicha alquería de Bóquer, Sinto se dio cuenta de un pequeño detalle arqueológico, que no ha sido documentado en los libros de arqueología mallorquines, ni se le ha dado la importancia que le corresponde. Encontró una cantidad enorme de caracolas cortadas en la zona de Bóquer.



Ejemplo de caracol Hexplex Trunculus encontrado

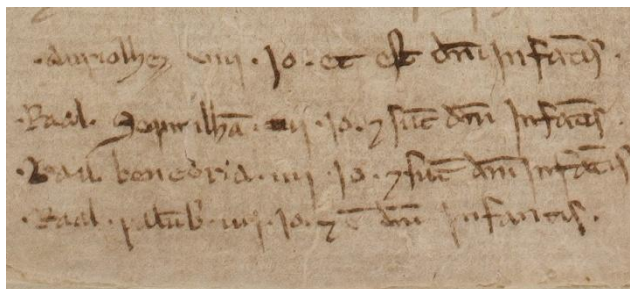
Más adelante veremos como Bóquer y los nombres de los antiguos rahales de Polentianos desvelarán una importante actividad textil, la cual fue aprovechada en gran medida por el Imperio Romano.

Libro del Repartiment

El documento escrito punto de partida para nuestro estudio etimológico histórico es el llamado Libro del Repartiment de Mallorca, o Libro del Reparto de Mallorca. Este códice, que se conserva en el Archivo del Reino de Mallorca en Palma de Mallorca, es un escrito perteneciente al siglo XIII. Es un documento, ya digitalizado, que consiste en un inventario realizado justo a posteriori de la conquista cristiana de Mallorca por el rey Jaime I El Conquistador, al que podríamos catalogar como un listado de las alquerías y rahales.

Imagen del códice

Debido a que se realizaron varios inventarios, y todos ellos son conocidos como el Libro



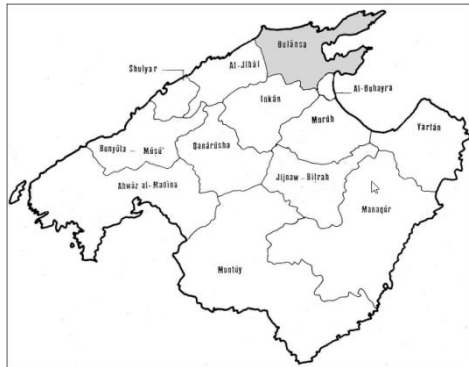
del Repartiment, para nuestro estudio partimos del más antiguo. Nos referimos al inventario comúnmente conocido como el Códice Latino-Arábigo del Libro del Repartiment. Es un texto bilingüe en donde se anotan los nombres de las propiedades que el rey va a repartir con los señores de la cruzada.

Prestigiosos historiadores y lingüistas han presentado la teoría de que la gran mayoría de los nombres de las propiedades son de origen musulmán. A partir de ahí han desarrollado una compleja estructura intentando desentrañar la clave etimológica y el significado del nombre de las propiedades. Aparentemente parece obvio que tras 300 años de ocupación musulmana, el aire y la tierra isleña no conociese de otro color. Por ello, la comunidad académica ha sentenciado en esa dirección, aportando más incertidumbre que respuestas.

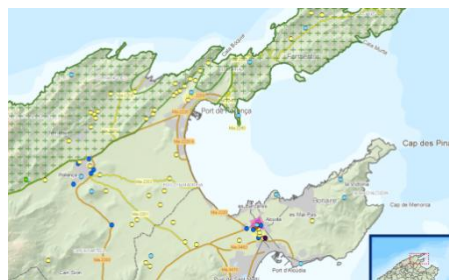
Pero la realidad parece ser otra totalmente diferente. A nuestro entender, el pueblo nativo convivió y trabajó para el poder musulmán de la misma forma que trabajó para el

Imperio Romano. Lingüísticamente nunca fue sometido, por lo que la gran mayoría de topónimos, y en este caso al referirnos a los nombres de las propiedades, estos mantuvieron su nombre original en una lengua nativa mozárabe y prerromana, fruto de un origen mucho más antiguo.

El listado de las alquerías y rahales está agrupado siguiendo la antigua división de distritos musulmanes. En época musulmana, y administrativamente hablando, la isla fue dividida de la siguiente forma:



El distrito árabe de Bullansa, en gris, corresponde al distrito de Polentia en el Libro del Repartiment. Y el distrito de Polentia o Bullansa, corresponde en la actualidad al municipio de Pollensa.



En amarillo, yacimientos arqueológicos de la zona de Pollensa

Antes de adentrarnos en el posible significado de los topónimos, es necesario entender qué implican ciertos colores y su proceso de tintado.

Importancia histórica del color y del tintado *Kol-ori-ar*

Es innegable la atracción del ser humano por los colores. Con ellos va a decorar los murales rocosos del prehistórico, e incluso se impregnará su propio cuerpo con ellos.

Desde tiempos remotos, el color va a representar distinción. Va a marcar las clases sociales, riqueza frente a pobreza, o será un ornamento litúrgico o militar de poder. Pero de todos los colores, hay uno que por su importancia social va a predominar sobre todos los demás. Nos referimos al color púrpura.

Desde antiguo, la dedicación y esfuerzos en obtener dicho tinte han sido infinitamente superiores a los invertidos en obtener cualquier otro color. Los hallazgos en diferentes yacimientos arqueológicos del medio oriente, sobre todo en las costas fenicias, nos ayudan a demostrar la importante huella dejada por el comercio de la púrpura.

Más allá del último milenio antes de la nueva era, este color generará una sustancial industria, dedicada a la obtención de este preciado tinte a lo largo y ancho del mediterráneo. Se irán estableciendo las denominadas factorías o *baphiums*, que se van

a dedicar a la recolección de ciertos moluscos, a su tratamiento y transformación en tinte. Dicho valor provocará una sobreexplotación masiva del producto, lo que obligará a buscar más materia prima, creando multitud de factorías que se extenderán a lo largo y ancho del mediterráneo, llegando a horizontes tan lejanos como las islas Canarias. Así nacen, sin duda alguna, las factorías o *baphium* de Baleares. De hecho, la transcripción de *Baphium* vendría a significar “donde se sumerge”.

Volviendo a Baleares, en la *Notitia Dignitatum* que consiste en un inventario del organigrama civil y militar de los departamentos del Imperio Romano, se va a mencionar al *procurator baphii insularum balearum* de Hispania, encargado de gestionar tanto la producción del púrpura, como del correcto cumplimiento del reglamento imperial. El hecho de que nuestras islas tuvieran un *procurator* propio ya es indicativo de la importancia de sus *baphium*.

Las fibras más solicitadas sobre las que aplicaban el tinte obtenido de los moluscos eran la lana, el lino, el algodón y la seda. Es cierto que el lino se resistía a la fijación del tinte, donde, por el contrario, la lana presentaba mejores aptitudes para ello. Combinando lino y algodón, los romanos obtenían el *carbasus lina*. En cambio, la seda era perfecta. Tenía la mejor tintura, aunque su difícil obtención y la ya difícil tarea de obtener el púrpura, hacía que los costes de estas prendas fueran las más caras y preciadas.

Sea como fuere, las togas o túnicas a las que hacen referencia los escritos clásicos son la toga *praetesta* o túnica *lati-clavia*, ambas con amplias rayas púrpuras al costado, las cuales serían de las más demandadas del senado romano.



Toga praetesta por encima y debajo la túnica laticlavia

En relación a Baleares Estrabón (III, 5, 1-2) nos dice:

*“No obstante sus sentimientos pacíficos, la defensa de su codiciada riqueza ha hecho de ellos los honderos más famosos, y dicen que esta destreza data, sobre todo, desde que los fenicios ocuparon las islas. **Dicen también que fueron los primeros hombres que vistieron la túnica lati-clavia.**”*

Siguiendo en el Libro III podemos leer:

“... el lati-clavo que adoptó Cayo César, y con el que se adornaban los emperadores que le sucedieron, fue invención de los mallorquines para el uso de sus magistrados superiores”.

Polidoro Virgilio también nos dice:

“... el **lati-clavio** o **lato-clavo** y la toga **pretesta** fueron invención de los magistrados de la capital de las Baleares”.

Y citando a Casanbon nos dice:

” Se cree que los romanos tomaron de los mallorquines el uso de las togas **pretestatas**, de que se servían los patricios y los senadores

Con respecto a Roma, y para tener una simple idea de la importancia de dicho color, reservado a la alta sociedad y prohibido para el resto, Suetonio Tranquilus nos comenta, en “Vidas de doce Césares”, como el emperador Calígula asesinó a Ptolomeo de Mauritania, primo segundo suyo, por la simple presunción o celosía de acudir a un torneo de gladiadores con un manto o capa púrpura que causó gran admiración entre el público.

He aquí la referencia histórica de la importancia del tintado púrpura para Baleares, y que posteriormente fue trasladada al Imperio Romano.

Obtención del tintado

a) El Molusco, caracol o múrice

No todos los moluscos son aptos para la obtención del púrpura. De la familia de los *muricidae*, y en aparente orden de calidad y características, el murex *Hexaplex Trunculus* y el murex *Brandaris* serían los protagonistas estrella del púrpura. A continuación les seguiría la *Stramonita Haemastoma*, aunque ésta última, tendrá un poder de fijación al tejido mucho menor, por lo que requerirá de otros preparados o planteamientos para su mejor absorción por el tejido (mordientes).

La gran cantidad de caracolas *Hexaplex Trunculus* que encontramos en la zona de Bóquer, nos indican que su púrpura era de gran calidad.

Primeramente era necesario mantener en el mar, y dentro de nasas, a estos valiosos gasterópodos. Según Aristóteles podían durar hasta cincuenta días sin morir y así evitar que el molusco perdiera o expulsara el líquido purpúreo tan valioso. Incluso, Aristóteles nos informa de que pudieron existir viveros en zonas de aguas calmadas, como lagunas costeras o albuferas, a fin de conseguir una fuente de la materia prima mucho más asequible.

El segundo paso consistiría en realizar cortes incisivos en diferentes niveles del caparazón, para facilitar la extracción del glande purpúreo, en cuyo interior se encuentra una vena blanca de la cual se extrae la gota rosácea del preciado líquido.

Algunos autores clásicos nos informan del sacrificio de entre 8000 y 12000 caracolas para obtener un gramo y medio de tinte de púrpura real, que serviría para teñir unos 100 gr. de lana. Es cierto que esta cantidad puede parecer una exageración, ya que en el Semanario de Agricultura y Artes, del año 1802, podemos leer el párrafo en donde se afirma que; ... “No son menester tantas conchas como algunos piensan para teñir una tela, pues esto penderá de la manipulación de otros ingredientes que se empleen al mismo tiempo...pues solo unas quantas gotas del líquido que se extrae de las conchas suelen teñir muchos cubos de agua...”. Pero, sea como fueran, 8000, 1000, o sólo 500, ello nos da una idea del esfuerzo necesario para producir y confeccionar las togas de púrpura imperial.

b) Tratamiento del Tintado. Talleres, factorías o batanes de púrpura.

Los talleres dedicados a la obtención del *púrpura*, se encuentran cerca de la costa y lejos de los núcleos de población. Cerca del mar para obtener la materia prima lo más fresca posible, y lejos de los núcleos de población debido al hediondo y fétido olor que surge una vez iniciado el proceso de maduración.

Para esta actividad los romanos distinguían dos zonas o establecimientos. Aquellos que trabajaban el arte de la extracción de la cera purpúrea del molusco, llamados *tabernae offectoriae*. Y aquellos encargados de la maduración, mordentado y obtención del tono deseado del púrpura, más la fijación del tinte a la fibra, los *tabernae tinctoriae*.

Según los restos arqueológicos hallados, el prototipo de este taller o batán podría estar conformado de:

- Pequeños pozos donde se almacenaban y clasificaban los caracoles.
- Los concheros, en donde se irían almacenando los caparazones de los moluscos ya seccionados.
- Las cubetas para el macerado y mordentado.
- Los hornos con calderos específicos de cobre, plomo, o barro, en donde calentar la solución acuosa.

c) Mordentado

El mordentado es el proceso previo al tintado que consistirá en la realización de una serie de fases, donde aplicando distintas soluciones químicas, se favorecerá la impregnación del tinte al tejido y su posterior fijación.

En este proceso de maceración, el molusco va a sufrir varias transformaciones fotoquímicas, en las que desprenderá un fuerte y repugnante olor; y en las que irá tomando distintos tonos del color que mudaran desde el primer color amarillo, pasando por el verdoso, azul y hasta llegar al violeta, rojo o negro.

El mordiente o fijativo más utilizado en la antigüedad fue la orina fermentada. Por una parte, por su fácil obtención; y por otra, por su poder de fijación gracias al alto grado de alcalinidad del amoníaco emanado después de varios días de maceración. Con ello tenemos un elemento más, que añade más hedor al proceso de mordentado.

d) Tintado

Acto seguido del mordentado venía el tintado de la tela. Dependiendo de la pureza que se requería y comprobada la correcta tonalidad del color deseado, se procedía a sumergir y remover las fibras dentro del tinte.

A partir de ahí, las técnicas para conseguir la prenda con el mejor tintado pasarían por una cocción más o menos lenta, donde se añadiría más mordiente, dependiendo de la calidad del molusco, cantidad de jugo purpúreo.

Resumen de todas las fases

- Triturado del glande purpúreo, vertido en agua salada.
- Reducción de la solución acuosa, con restos de la carne del caracol.

- Cocción lenta entre 10 y 15 días, en cubetas específicas de plomo, estaño, cobre, o de barro cocido.
- Combinación con el mordiente: orina, excrementos, vinagres, cenizas, o con plantas del tipo Isatis Tinctorial, Orchilla, etc...
- Limpieza de impurezas.
- Maceración, exposición al sol y fermentación.
- Disolver la solución reducida (aprox. 15% del volumen inicial) en agua.
- Incorporar y sumergir el tejido, removiéndolo.
- Atorar, compactar, tupir, aclarar y secar el tejido.

La importante ciudad de Bóquer

No será hasta la llegada del año 70 d.C., con Vespasiano, cuando todas las ciudades de Hispania tendrán los mismos derechos. Pero hasta ese momento, Roma va otorgar mayor o menor autonomía, en los territorios conquistados, de forma arbitraria. Los derechos más representativos serían los siguientes:

- Ciudades o estados con derecho romano: serán conformadas por las antiguas ciudades aliadas, las cuales disfrutarán del derecho a la ciudadanía romana.
- Ciudades latinas: serán las demás ciudades que disfrutarán de ciertos réditos, como las relaciones privadas, negocios, comercio o sucesiones, aunque no tendrán pleno derecho romano.
- Ciudades confederadas: serán aquellas cuyos derechos tendrán un alto grado de independencia. Dichos derechos quedarán establecidos en los tratados con Roma, pero siempre atendiendo a los intereses esta. El pueblo nativo podrá acceder a puestos relevantes en la aristocracia, como senadores o magistrados locales.

Gracias a los escritos de algunos autores grecorromanos, como Plinio o Estrabón, conocemos, en las islas Baleares, los primeros topónimos de Pollentia, Palma, Guim, Tucsis, y la ciudad confederada Bocchoris.

Bocchoris, Bocchori, Bocchor, Bocchorum u Oppidum Bocchoritanum, y actualmente Bóquer, fue un importante núcleo talayótico que se alió con el imperio romano, llegando a ser un importante centro comercial.

En contexto arqueológico, tenemos una referencia escrita del año 10 a.C. en la siguiente tábula Patronatus, descubierta en 1951 en la bahía de Pollensa tras un temporal y



expuesta en el Museo de Mallorca, donde aparece escrita “.... CIVITAS BOCCHORITANA ...”.

En el yacimiento arqueológico de El Pedret, factoría a 200 metros de la actual Bóquer, es donde encontramos las tinas con los restos de las caracolas Hexaplex Trunculus en la superficie.



Tina del yacimiento de El Pedret

Según el historiador A. Furió, por aquel entonces había muy pocos pueblos confederados en la Península: el de Epora, Málaga, Suel y Tarraga. También, el arqueólogo J. Aramburu nos hace la observación de que en la zona de Pollensa y Alcudia, a la llegada de los romanos, no solo se van a levantar nuevos asentamientos, sino que los asentamientos baleáricos seguirán en pleno auge durante los siglos venideros. Ejemplo de ello es la más moderna villa romana de Pollentia, ubicada en la zona de Alcudia.



Fotografía de Pollentia

Llegados a este punto, tras conocer la importancia del púrpura, tras conocer los detalles del proceso de tintado, y tras conocer la importancia de la ciudad de Bóquer, es cuando podemos pasar al estudio etimológico.

Boquer / Bocchoris/Bocchorium

Actualmente hay quienes defienden que su etimología proviene del supuesto nombre Bocchor, al igual que un rey de Mauritania documentado, suegro de Jugurta.

Nuestro análisis más detallado nos lleva a observar la raíz **bok** con el significado de mezclar o remover las tintas con una madera, más el elemento **ori**, de amarillear, siendo el primer color que aparece en la fase de tintado.

La misma raíz de bok/bog/buk/bug aparece ligada a muchas palabras asociadas al tintado:

buccino (del lat. Buccinum), caracol marino, de concha pequeña cuya tinta empleaban los antiguos para teñir. Aquí vemos como el caracol toma el nombre del acto de remover para producir el tinte, para el cual es utilizado.

bocina (del lat. bucina, cuerno de boyero) caracola que sirve como trompa. Naturalmente, antes de servir de trompa se extraía su valioso contenido para tinter las telas. Y como segundo uso, y aprovechando la misma incisión, soplar a través de ella. Ocurre lo mismo que buccino, donde el nombre de la actividad industrial da nombre al caracol que se utiliza como materia prima.

bocací/bocacín (de etimología incierta), cierta tela de hilo de color, fabricada con la misma técnica. La tela mantiene la raíz de la técnica con que es fabricada.

bocadillo o bocadell, especie de tela de lienzo delgado.

Incluso con el significado de mezclar o remover aparece la raíz **boc** aparece en las palabras:

boca (de etimología incierta, del latín mejilla o quizá del celta), siendo la entrada de nuestro aparato digestivo con la finalidad de mascar y mezclar la comida con la saliva, para formar el bolo digestivo.

búcaro (del lat. poculum, vaso) cierta arcilla olorosa que, a veces, mascaban las mujeres. En este caso vemos que la etimología oficial nada tiene que ver con el origen de la palabra.

bogar, mover una madera, en este caso un remo dentro del agua, con un mismo movimiento circular al de remover.

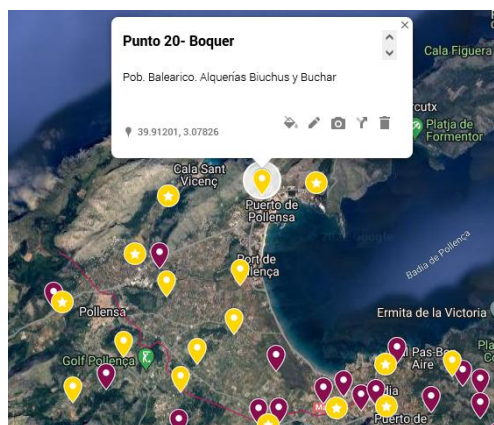
bugadería (lavandería), cuya operación de remover es la misma que en el tintado, pero en agua limpia para “destintar” las manchas de la ropa.

trebucar girar sobre sí mismo, revolverse, remover.

Incluso en la palabra **boc**, macho cabrio, quizás por su forma de masticar.

Palabras en euskera con esta raíz son *bokata* colada, *bokatari* lavandera; *bokatatu* empapado; *bokatera* colador, barril de lejía; *boketa* colada, *bokhata* colada, *bokheter* tina, colador de lejía; *bukata* colada; *bukhata* colada; *bukhatatu*: colar; incluso vemos esta raíz en *buja* orina, ya que como hemos visto la orina es el mejor mordiente.

En una segunda acepción dentro de la raíz **bok** también podemos ver el elemento **ok/uk/oka/uka**, con el significado de asco repugnancia, puesto que el tratamiento de maceración para la obtención del tinte generaría un permanente y pútrido olor. Con la palabra **boc** (macho cabrío) ocurre lo mismo, ya que es de todos conocido el mal olor de la orina de este animal. Son varios los clásicos que nombran a las Pytiussas como las “islas de las fragancias”, quizás en cierto tono irónico en relación al fuerte olor desprendido de las factorías dedicadas a la extracción y producción del tinte púrpura. Estrabón lo comenta en referencia a la ciudad de Tiro; “...Sin embargo, es necesario advertir que, si bien esta industria enriquece la ciudad, ya que el número de ellas ha aumentado, la vida allí es insoportable”.



Polentia/Pollentia

Este nombre de distrito, y posterior villa romana, en una primera acepción podría provenir del latín *pollens/pollentis* como una zona con poder, capacidad, fuerza, o riqueza, haciendo referencia a la antigua Bóquer/Bocchoris. Pero, en una segunda acepción más primitiva provendría de:

- Bol(a)* Factoría o batán
- (a/e)n* Sufijo de posesión o situación
- dia* Multitud
- o de*
- ti* Sufijo de abundancia de ... batanes
- a* Artículo

Encontramos la raíz de bol/bul en las palabras del euskera: *bola* batán; *bolazale* batán; *bolhazain* batanero; *bolhatu* aplastar, romper, abatanar; o *bolbol* ebullición.

Bulansa/Bullansa

Este nombre de distrito, en una primera acepción también provendría del latín *bullio/bullir* hervir en agua u otra substancia, o *bullansa* como el acto de hervir, lo que describiría perfectamente la cantidad de factorías dedicadas al tintado de la zona, describiéndola como el “hervidero”. En una segunda acepción más primitiva provendría también de:

- Bol(a)* Factoría o batán
- An* Sufijo de posesión o situación
- Tza* Demostrativo de grandeza

Encontramos la raíz de bol/bul en las palabras del euskera: *bola* batán; *bolazale* batán; *bolhazain* batanero; *bolhatu* aplastar, romper, abatanar; o *bolbol* ebullición.

Samorella, tintado y color púrpura o morado

Relacionados con el tintado, y con el color púrpura, encontramos los topónimos de *Samorella* o *Na Morisca* (En Calvià, y en donde también hemos encontrado caracolas). En ellos podemos observar la raíz *mor* púrpura, de *mora/more* azul; *moraiska* azulado; *morantza* violáceo; *moredin arri* Jacinto; *moregorri* violáceo. Recordemos que el púrpura es el color buscado, más valorado y con el cual se consiguen mayores ingresos.

Según la etimología latina *mor* provendría de *mora*, fruto del moral. Para nosotros esta fruta es la que toma el nombre del color *mor* azul/violeta. De la misma forma que *morado* y *moratón* lo derivan de *mora*, nosotros también vemos una clara alusión al *mor* azul/violeta. Otro ejemplo más es la palabra *moraduix* (mejorana) que derivan del árabe *mardaddūx*, dondetambién vemosla raíz pura del púrpura, en relación al color de su flor.



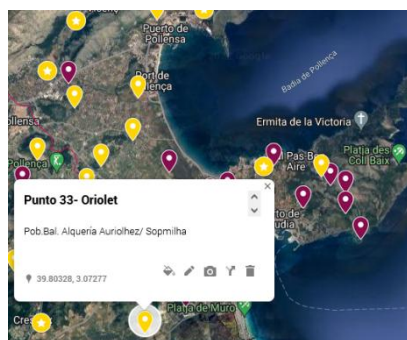
Flor de Jacinto

Orioles y Boriareth, tintado y color amarillo

Relacionados con el tintado, y con el color amarillo, encontramos los topónimos de *Orioles*, *Oriolet*, *Boriareth*, *Alhorix*. En ellos podemos observar la raíz *(h)ori* amarillo, *ori-aire* amarillento, *(h)ori-arazi* amarillear, *(h)orikara* amarillento, *hori-belhar* planta que proporciona la tintura amarilla, amarillento.

Recordemos que el amarillo es el primer color que aparece en la gama de colores que experimenta la evolución fotoquímica del jugo purpúreo, por lo que “amarillear” podría ser un equivalente a decir “tintar” o “empezar a tintar”.

Según los latinistas, el *hori* euskera proviene del latín “aurum”. Nosotros lo encontramos con la forma pura *ori*, misma raíz también aparece en el substrato sardo (J.M. Elexpuru).



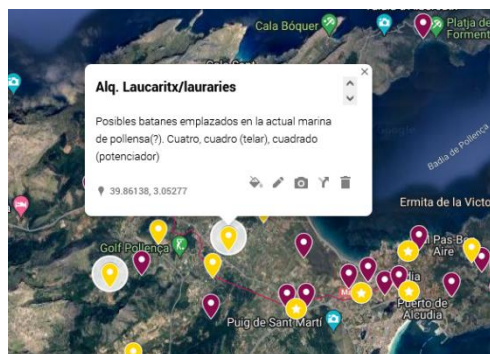
Ubicación de Oriolet

Laucaricx y Lauraries, telares

Alrededor de la actual marina de Pollensa se encontraban ubicadas las alquerías de Laucaricx/Laucarix y Lauraries. Aquí nos aparece la *lau*, *lauka*, *laur* con el significado de cuadrado o cuatro, raíz de las palabras *lauko* cuadro, quarteto; *laukoitz* cuádruplo, *laukonde* cuadrado, cuatro o quarteto.

En estos topónimos vemos la posibilidad de un significado de marco de telar, por donde se puede hilar por los cuatro lados. La doctora Carmen Alfaro Giner ya nos habla de los distintos telares en época romana, como el “telar de placas”, “el telar horizontal y vertical”, y el que podría ser el más simple y primitivo “el telar de marco o de cuadro”.

Es importante recordar que estas alquerías, supuestas fábricas de tejidos, se encuentran cerca de batanes o factorías de tintado.

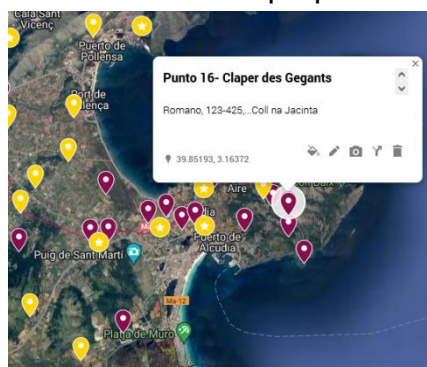


Ambos topónimos también se encuentran en otro distrito musulmán, en la otra parte de la isla, en los alrededores del poblado prehistórico de Capocorb. No lo consideramos una casualidad, sino que todos los distritos podrían mantener una organización interna similar.

Toponimia actual “Coll de Na Jacinta”

Dejando de lado el Libro del Repartiment y yendo a la toponimia actual, hay un topónimo curioso que consultando fuentes oficiales no encuentran explicación. Nos referimos al topónimo Coll de Na Jacinta. Sin éxito, los historiadores locales han intentado encontrar a dicha mujer en documentos antiguos de compra venta, llegando a la conclusión de que ya procede de antiguo.

Para nosotros su origen es claro. Este topónimo, aunque personificado, no es más que una reminiscencia de la importancia del tintado púrpura de la zona.



Ubicación del Coll de Na Jacinta

Conclusión

A diferencia de la postura oficialista, con este pequeño estudio hemos ido descubriendo y analizando, la relación directa entre algunos formantes lingüísticos de los antiguos topónimos isleños con las raíces del euskera. Con ello hemos intentado demostrar la evidente analogía entre el paleobalear y el sustrato lingüístico iberovasco, e incluso con el paleosardo.

Todo ello nos parece indicar una procedencia de una lengua común, coincidiendo así con la teoría de Jesús González y Mariane van der Sluys a la que ellos dan el nombre de protoeuskera; y con la teoría de Antonio Arnaiz y Alonso García en la que dicha lengua madre, o sustrato mediterráneo, estaría compuesta por las lenguas muertas del

ibérico-tartesso, el líbico-bereber, el etrusco, el minoico lineal-A, el púnico-cartaginés, el hitita, el sumerio, el eblaico (cananeo), el elamita (persa), el egipcio y el sardo, y a la que según nuestro parecer, también se debería añadir el paleobalear.

Anexo

Ejemplo de otros topónimos del distrito de Polentia

FORMENTOR

“seno o playa de la punta extrema”

G. Rosselló lo relaciona con *frumentaria*. J. Corominas rechaza la etimología tradicional del latín “frumentu”>forment>trigo, y expone el mismo de Formentera, *promontoriu*. A. Galmés lo deriva del latín *forma* y B. Mascaray¹ con las voces que siguen, **phora**: Vientre o seno. **men**: Extremo, punto último. **toro**: Punta.

Topónimo que a simple vista ya quiere describir su particular ubicación como así se desarrolla a partir de su traducción, extremadamente descriptiva, y que de igual forma comparten otros topónimos homónimos, como la puntiaguda extensión de tierra en el Toro, o la punta elevada en Menorca con el mismo nombre. La huella prehistórica ligada a esta alquería o comunidad, la conforman los restos arqueológicos datados por J. Aramburu², conocidos como *Es Clapers*, *El Pal* o en *el coll de ses Fontanelles*, aunque también evidencia restos de habitaciones de época romana, situados en *el mollet* de Formentor. De marcado parecido con el topónimo anterior, que tan solo verá cambiado su último término por el de *toro*, con significación de punta o extremo, con lo que se intensifica en la intencionalidad de remarcar el topónimo. **Phora-men-toro**, “el extremo de la punta del seno o vientre”.

La descripción del lugar hecha desde la base de la bahía de Pollensa, dando significado al último punto lejano que se encuentra en esa península. Paso de Phora a “for” previamente explicado, más caída de vocal final átona, Formentor(o).

ALCUDIA

Alcudina, rahal

Il jo. et est domini Regis et dedit Ruj periz.(repostero)

“Pto. Alcudia”

Kui: cuna, seno. **Dia**: Multiud. **-na**: los que están o tienen.

“población de la ensenada o puerto”

Recientemente a consecuencia de una excavación cerca del puerto de Alcudia, han salido a la luz, restos de lo que parece ser el puerto romano de antaño.

La mayoría de investigadores no dudan en adjudicar dicho topónimo al origen etimológico de la villa de Alcudia y en cierta forma tienen parte de razón. Javier Aramburu³ y otros investigadores, aportan una tesis cabal sobre cual debió de ser la razón del traslado de los pobladores de la villa de Pollentia a la actual Pollensa, siendo ésta el abastecimiento mucho más asequible del agua, la cual debió de ser un

¹“ Balaride” Toponimia, lengua y cultura ibéricas en les Illes, Palma, 2004.

²J. Aramburu, Mallorca Arqueológica, 2004.

³Mallorca Arqueológica, 2004.

quebradero de cabeza por aquel entonces. Por ello, obviamente, los *alcudienses*, hipotético gentilicio procedente de Alcludina, pasaron a ocupar el espacio dejado por los *polentinos*. El galimatías, a nuestro entender, pasa por ubicar correctamente y descifrar el topónimo de Alcludia o Alcludina.

Alcludina, ya desarrollada en cabecera y argumentada extensamente en otros topónimos de igual parecido, como Alcludia, “cuna o seno de una multitud” o para entenderlo mejor aún, “la multitud que vive en el seno o cuna”, entendiéndolo como la representación de una congregación de gentes, Alcludina, como los que “tienen o están” en esa cuna, haciendo más fehaciente la ubicación costera, sea puerto o playa, o como tierra adentro, donde encontraremos otra *Alcludia Arrom*, en los alrededores de Vilafranca, dando a entender en este caso el hábitat, seno o cuna de los “cristianos o nativos” sin olvidarnos de las diferentes “Alcludias” que podemos encontrar en la península. Otra especialmente particular y presentada en el distrito de Al Ahwaz, la controvertida y romana localidad de *Guium*, contiene la voz señalada de *kui*, seno o cuna, tanto en el sentido topográfico queriendo visualizar la forma senoidal que forma una ensenada o bahía, como en el sentido matriarcal que ilustra el seno materno de una familia. La siguiente voz de *dia*, multitud, da idea de esa congregación de gentes, antes nombrada, la cual formaría esa comunidad. Una pequeña observación y señalización que a nosotros nos reafirma en nuestra teoría, pasará por ubicar la **Alquería** de Alcludia, y ojo, la que aparece registrada en el Códice 18, a diferencia de la que estamos hablando, ... **Rahal** Alcludina.

No tenemos bibliografía de ningún investigador que haga mención sobre ésta Alcludia, pasa inadvertida a ojos de todos, obviamente por intuir o dar por hecho que sería una extensión o deformación de la primaria Alcludina, cuestión que a nuestro parecer no tiene parangón.

La secuencia nominal del orden de alquerías en esa parte del Códice 18, discurre así; ... Buchar,... Xilur,... Santueri,... Alcludia,... Sant Vicent,... Cuxer,...Mostragarra... Evidentemente podemos observar que el recorrido transita por la zona norte de Pollensa, sin ser Alcludia una excepción, supuesto error o despiste del escribano pertinente. Como ya puede intuir el lector, se hace referencia a la población o comunidad que residiría en el actual Puerto de Pollensa... misma alternativa topográfica, misma definición comunal.

En honor a la verdad:

Alrededor de los siglos IV o V, se cree que los Vándalos saquearon y destruyeron la villa de Pollentia. Posteriormente, la historiografía oficial alude al origen de la villa a partir de una alquería musulmana con el nombre de *Al kudi*. Ya evidenciamos por enésima vez que el origen del topónimo *Kudia*, responde a una razón única, el arraigo de una población, (dia) en primer lugar, y la ubicación costera o bahía, (kui) cuna, o en caso de hallarse en el seno de un origen, en segundo.

La única **Alquería** de Alcludia que recoge el Repartiment, es la ubicada en el actual Pto. de Pollensa, y la que aparece en el istmo de Alcludia, es el **Rahal** Alcludina, y así lo subrayamos en negrita, **Rahal**, la cual situamos en el Pto. de Alcludia.

El traspaso o adopción del nombre de Alcludia a la villa actual es desconocido para nosotros, aunque vislumbramos esa conexión existente entre villa-puerto,

Alcudina > Alcudia, Pollensa > Pto. Pollensa. Evidentemente, aún después del saqueo de los Vándalos y la desaparición de la villa de Pollentia como tal, el núcleo de la población superviviente, debió de reorganizarse e instalarse en los alrededores de Pollentia, construyendo las bases de lo que será la actual villa de Alcudia. La transcripción dada en cabecera sobre las voces que responden a éste topónimo, incitan a pensar en esa incipiente urbe que se expande, crece y va extendiendo, a expensas de los cimientos, piedras o columnas de la vecina ruina de Pollentia, momento entonces, cuando después de la conquista adoptará el nombre ligado a su puerto.

MOLINS de LLINARS

Albaneira, alquería “Llinars”

Bana: Diferente, dispar, distinto. **Eiara**: molino. **Eihar**: seco, secarse. // **lina**: lino. **Arta**: dique. **Artz**: criba.

“Molins de Llinars”

Conjunto arquitectónico que forma parte del patrimonio cultural y destaca por su finalidad un tanto dispar a otras localizaciones molineras, el cual lo integran siete molinos harineros, los cuales aprovechaban el mismo circuito de agua que procedía de la font de Llinars.

Canalizaciones de agua que tomaban cierta altura y aprovechando la fuerza de la caída del agua movían unas palas las cuales accionaban el mecanismo de molienda que trituraba el grano, obteniendo así la harina.

Asimismo, un breve inciso sobre la voz de *Li*. Sin lugar a dudas, es la base para identificar el lino, y cualquier circunstancia o aparejo para el tratamiento de sus fibras, entre ellas, los mazos para majar, ... cardas, ruelas y husos. Evidentemente, el grano, será separado para luego tratarlo con diferentes beneficios. Con lo cual aparece el molino, utilizado desde hace miles de años para ese y otros fines, el triturado. Observaremos pues a lo largo del Repartiment, como esta primaria voz, *Li*, aparecerá inmersa en los lugares donde curiosamente se mostrarán molinos, y que, aunque este no sea el caso, identificará a los molinos de viento, a tenor de los telares de lino sujetos a las aspas.